

El diálogo del acto médico

Dra. Irma Gentile-Ramos

Como expresara tan bellamente Paulo Freire⁽¹⁾ “toda acción cultural es siempre una forma sistematizada y deliberada de acción que incide sobre la estructura social, para mantenerla como está, verificar en ella pequeños cambios o transformarla. Toda acción cultural –consciente o inconscientemente– está al servicio de la dominación o al servicio de la liberación de los hombres”.

Más allá de modas, etiquetas y condiciones locales, sigue pareciendo lógico que la Universidad enseñe a pensar, canalice vocaciones, ejercite el sentido común y dé rienda suelta a la imaginación creadora. Todo ello es necesario para existir humanamente, transformar la realidad y reinventar cada día la utopía. Lamentablemente, el reino de Utopía parecía más alcanzable cuando en 1948 se formuló la Declaración de los Derechos Humanos que hoy día, en que se comprueba su tarea inconclusa^(2,3). Ha aumentado dolorosamente la brecha entre la opulencia y la miseria y cada vez menos seres disfrutan de una vida digna y acceden plenamente a la educación, la salud pública, el trabajo y la vivienda decorosa. Cada vez menos hombres y mujeres del mundo son “protagonistas de su propio destino”. De modo paradójico, al tiempo que disponemos de progresos técnicos cada día más deslumbrantes, que reducen el mundo al tamaño de una “aldea”, crece la fragmentación social, aumenta el aislamiento y se anestesia la capacidad de indignación. Urge, entonces, reflexionar sobre tal incongruencia y asumir la responsabilidad que nos compete.

Para afrontar el reto de la pobreza, la UNESCO⁽²⁾ propone cuatro principios básicos:

- el desarrollo de las capacidades endógenas;*
- la promoción de la calidad de vida en el mundo rural;*
- la ciudadanía, la participación, especialmente a escala municipal y*
- la educación permanente y no formal, tan importante como camino de dignidad, formación democrática y ejercicio de la cultura de la paz.*

La antigua noción darwiniana de “supervivencia del más fuerte” ha sido sustituida por la “supervivencia del mejor informado”.

El 17 de noviembre del corriente año se realizó en Montevideo una teleconferencia con participación de Salto, Florida, Colonia y Maldonado. La misma estuvo a cargo de Luis Kun, un ingeniero biomédico uruguayo que reside desde hace más de dos décadas en los EE.UU. de Norteamérica. Pudimos así asomarnos a un prodigioso recurso que –bien utilizado– significará un valioso instrumento de comunicación en educación médica continua. La experiencia nos permitió también observar diversas aplicaciones de la cibernética en registros de historias clínicas, imágenes radiológicas, tomográficas, electrocardiográficas y de otros estudios complementarios, de aplicación en situaciones de emergencia; pocos años atrás hubieran parecido de “ciencia ficción” y hoy –en parte– ya son posibles. La eventualidad de documentar la historia personal de cada uno en una tarjeta magnética, similar a una tarjeta de crédito, produce sentimientos encontrados donde se mezclan la admiración y el espanto, que no debe confundirse con rechazo al progreso científico.

Sea ya por “provincianismo cultural” o por sana mentalidad “info-ética” se alzan de diversas fuentes⁽³⁻⁷⁾ distintas preocupaciones. Sin atentar contra la libertad de comunicación es necesario encontrar caminos en que los avances del conocimiento no agredan nuestra vida privada, la intimidad ajena ni las relaciones humanas. Dado que en la buena calidad de éstas asienta gran parte del ejercicio médico y

nuestro modo de "pronunciar al mundo" ⁽¹⁾, vale recordar la definición de la Organización Panamericana de la Salud sobre relación humanizada: "...es ante todo una relación democrática, donde hay pleno reconocimiento del otro como existente, como sujeto de sí mismo, de su cuerpo, de su vida, de su sexualidad, de su deseo, de sus afectos. Una relación humanizada es aquella en donde dos seres portadores de historias, quizás diferentes, de saberes diferentes sobre el cuerpo y los procesos de salud, establecen una relación de diálogo a propósito de un acto médico".

Bibliografía

1. **Freire P.** Pedagogía del oprimido. Montevideo: Tierra Nueva, 1974; 250 pp.
2. **Mayor F.** El progreso ¿para quién? El Correo (UNESCO). París, sept. 1998: 9.
3. **UNESCO.** Derechos humanos: una tarea inconclusa. El Correo (UNESCO). París, oct. 1998: 17-36.
4. **Boukhari S.** El ojo de la red. El Correo (UNESCO). París, sept. 1998: 44-6.
5. **Campbell B.** Los retos de la globalización. El Correo (UNESCO). París, sept. 1998: 24-31.
6. **Bishop FM, Froelich RE.** The computerized history compared with the personal interview. In: Rakel RE. Textbook of family practice (4^a ed). Philadelphia: Saunders, 1990: 392.
7. **Otchet A, Lefort R.** Hablando con Jeremy Rifkin: el reverso de un mundo feliz. El Correo (UNESCO). París, oct. 1998: 47-50.
8. **Organización Panamericana de la Salud.** 13 Reunión del Comité Ejecutivo del Consejo Directivo, Subcomité Especial sobre la Mujer, la Salud y el Desarrollo. La violencia contra las mujeres y las niñas. Análisis y propuestas desde la perspectiva de la Salud Pública. MSD 13/6 (Esp) Anexo, 1993: 26.